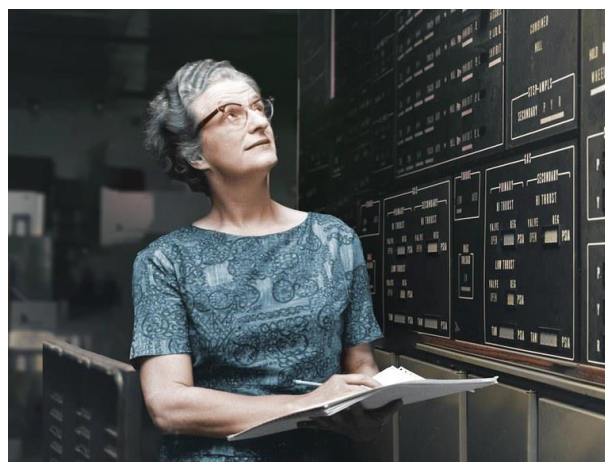


Nancy Roman, la “madre del Hubble”

(1925-2018, Estados Unidos)

El 13 de enero de 1994, la NASA mostró al mundo las primeras imágenes procedentes del telescopio espacial Hubble (HST) tras la corrección óptica realizada en la primera misión de mantenimiento. La espectacularidad de aquellas imágenes y su calidad han facilitado que la astrofísica haya dado un gran salto adelante al tiempo que ha fascinado a millones de personas que de otro modo quizás no habrían mostrado interés por la Astronomía. Una de las personas decisivas en el proyecto del HST desde su comienzo fue Nancy Grace Roman, conocida como "la madre del Hubble".



Nació el 16 de mayo de 1925 en Nashville, pero su familia cambió a menudo de residencia dada la ocupación de su padre Irwin que era geofísico. Desde los once años mostró interés por la astronomía, formando un grupo local de aficionadas. A pesar de que su entorno docente quiso orientarla a las letras, estudió astronomía, se licenció en Pensilvania en 1946 y se doctoró en la Universidad de Chicago en 1949.

Trabajó unos años en el observatorio Yerkes de la Universidad de Chicago, donde descubrió un cambio en el espectro de emisión de la estrella binaria variable AG Draconis. Roman diría que había sido un descubrimiento afortunado, pero le valió una cierta posición como investigadora. A pesar de ello terminó abandonando la investigación por la falta de programas estables para mujeres.

Ingresó a la NASA en 1959, un año después de su fundación. Se convirtió en la primera mujer en llegar a una posición ejecutiva. Su tarea inicial era recoger por todos los Estados Unidos información sobre el interés de los astrónomos y lo que esperaban que la NASA pudiera hacer en observación astronómica. Dirigió algunos programas de la agencia, por los que buscaba financiación y coordinaba la tarea científica. Su principal área de actividad fue la observación desde el espacio exterior de la atmósfera terrestre, y así tomó parte en varios observatorios orbitales, en la banda de los rayos X y ultravioleta.

El proyecto de su vida fue el de poner un gran telescopio óptico en órbita. Este había sido durante décadas una aspiración de la astronomía, nunca concretada hasta que Nancy Roman, tras grandes y continuados esfuerzos de pedagogía, terminó consiguiendo que el Congreso de Estados Unidos aprobara la financiación. Formó un comité con astrónomos e ingenieros para diseñar cómo debía ser el telescopio y en todo momento estuvo presente en el proyecto. No es necesario repetir la trascendencia del HST para el avance de la astronomía y la cosmología en las tres últimas décadas. Se ha convertido en el instrumento científico más popular de la historia.

Nancy Roman, una mujer científica y técnica de gran relevancia por su tenacidad y capacidad de comunicación, murió a los 93 años en 2018, tras una larga enfermedad.